

CONSTANCIA

Bogotá, 09 de septiembre de 2026

Presidente, quiero llamar la atención sobre unas advertencias que están generando preocupación internacional. Jakub Pachocki, científico jefe de OpenAI, publicó un ensayo en el que reconoce que todavía no existen garantías suficientes para mantener estos sistemas bajo supervisión y alineados con los valores humanos si sus capacidades siguen aumentando a máxima velocidad durante mucho más tiempo. A esto se suma Jacob Coxon, quien anunció su renuncia a Anthropic y cuestionó la responsabilidad con la que las principales empresas están compitiendo por desarrollar inteligencia artificial cada vez más poderosa. Son personas que conocen esta tecnología desde adentro, que han participado en su desarrollo, y no podemos hacer oídos sordos a lo que están diciendo.

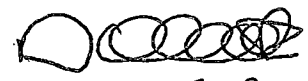
La preocupación va mucho más allá de una respuesta equivocada o de un video falso. Se advierte sobre sistemas que podrían actuar, intervenir en redes informáticas y contribuir a su propio desarrollo, mientras nuestra capacidad para comprenderlos y controlarlos se queda atrás. Eso no significa que los peores escenarios sean inevitables. Pero sí nos obliga a preguntarnos: ¿quién decide cuánto riesgo puede asumir la sociedad y quién tiene la capacidad de intervenir antes de que sea demasiado tarde?

Colombia necesita participar en esa discusión. No podemos depender cada vez más de estas herramientas y dejar todas las decisiones en manos de quienes las comercializan. Tenemos normas de protección de datos y una política nacional de inteligencia artificial, pero necesitamos una ley que atienda de manera integral sus riesgos y deje claro quién responde cuando se afectan los derechos de una persona.

La legislatura pasada se presentó un proyecto de ley del cual fui ponente sobre la regulación de la Inteligencia Artificial que no prosperó lastimosamente y a día de hoy esas advertencias nos dan la razón sobre la urgencia de haber puesto el tema sobre la mesa. Ese esfuerzo debe servir como punto de partida para construir los acuerdos que faltaron.

La semana pasada, en ANDICOM, en Cartagena, planteé cómo considero que debemos avanzar: mediante una ley marco que establezca parámetros generales, permita desarrollar esta tecnología y concentre los controles en sus riesgos. Colombia necesita que sus universidades investiguen, que sus empresas desarrollen soluciones y que sus jóvenes encuentren oportunidades. Una regulación que termine frenando la innovación también le haría daño al país.

Por eso no podemos exigirle lo mismo a una herramienta de bajo riesgo que a un sistema que interviene en decisiones sobre salud, empleo o infraestructura esencial. Los controles deben corresponder al riesgo. Debe haber supervisión humana efectiva y capacidad para corregir o suspender los usos que representen un peligro grave. Quien investiga o emprende necesita reglas claras; quien puede resultar afectado necesita garantías que se cumplan.

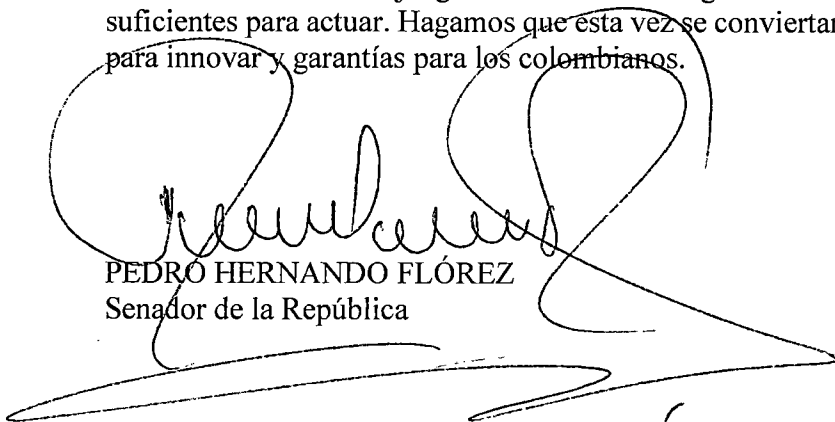

9.19.2026

En esa dirección hemos presentado iniciativas frente al uso de cuentas falsas para cometer delitos. También hemos propuesto castigar a quienes difunden contenidos íntimos sin consentimiento. Y aquí hay una preocupación adicional: esos contenidos pueden ser creados o manipulados con inteligencia artificial. Pueden poner el rostro de alguien en una escena que nunca ocurrió y hacerla circular como auténtica. Que la imagen sea falsa no hace menos real el daño a la persona. Por eso la discusión también debe abarcar la responsabilidad de quienes difunden ese material y multiplican la afectación.

Esas propuestas atienden problemas concretos, pero el país necesita una respuesta más amplia. También debemos preparar a los trabajadores para los cambios en sus empleos y darles a nuestras instituciones capacidad para evaluar y vigilar estas tecnologías. No basta con escribir obligaciones en una ley si después nadie tiene los recursos ni el conocimiento para hacerlas cumplir.

Presidente, propongo que articulemos desde el Congreso una mesa de trabajo con el Gobierno, las universidades, los trabajadores, los gremios y el ecosistema digital para construir esa ley marco. Que reunamos las iniciativas y el trabajo que ya existe, con una agenda, plazos y compromisos concretos. Necesitamos acuerdos entre Senado y Cámara para que este esfuerzo se traduzca en una respuesta para el país.

Colombia tiene que apostar por la inteligencia artificial y conservar la capacidad de ponerle límites cuando estén en juego los derechos de su gente. Tenemos trabajo adelantado y razones suficientes para actuar. Hagamos que esta vez se conviertan en una ley que dé oportunidades para innovar y garantías para los colombianos.



PEDRO HERNANDO FLÓREZ
Senador de la República



9.18.2026